

Lucrecia Maldonado

Poemas

jazmín lema camina por queens

más bien lo sobrevuela

una vez que su carne maltratada

quedara abandonada en un desierto desconocido

como todas las madres

tan solo quiso salvar a su niña

escapar de los monstruos

redimirse de amores destructivos

jazmín lema muere de sed en un desierto del norte de México

muere deshidratada

muere de abandono

muere del imperdonable asesinato de los que dicen que no pasa nada

que el pobre es pobre porque quiere

jazmín lema se agarra con las últimas fuerzas al pecho de su compañero

y le ruega

le suplica que cuide de su niña y que la lleve hasta queens

como todas las madres

ya no piensa más en ella

sino en lo que vendrá

jazmín lema se queda cubierta de arena

mientras su alma recorre el continente

sabiendo que los sueños no se hicieron para ella

ignorando que casi al mismo tiempo un presidente más dice que todos los ecuatorianos

por pobres que sean
tienen casa finca terreno barco
menos ella
que solamente posee la sed
la deshidratación
la sangre en la nariz
y el árido espacio que cubre su cuerpo
mientras llega la muerte
y la angustia por su niña
como tantas y tantos que escapan del país que los escupe
de los que escogieron mal y así condenan a todos
jazmín lema delira
camina por queens
encuentra a su madre
que no la puede ver
que la llora desgarrada
jazmín lema
pequeña flor blanca con una mancha roja
sembrada como la semilla del humillante escarnio
sola en el desierto
dando la vida por su pequeña
mientras su alma se extiende sobre queens
por los siglos
de
los
siglos

la viga en el ojo propio

nosotros estamos del lado de los buenos
lo sé
lo oigo cada día
aquí las mujeres no usamos velo
peor el burka infamante que te oculta al mundo de la cabeza a los pies
no se nos apedrea públicamente
no se nos corta el clítoris
se nos permite estudiar
trabajar fuera de casa
legislar
participar en las olimpiadas
vestirnos como queramos
pero el paraíso también tiene recovecos de sombra
en donde es mala educación no teñirse las canas
o en donde una mujer sencillamente puede dejar de comer hasta matarse
o comer y obligarse a vomitar una y otra vez
para tener valor de usar un bikini
sin temor al rechazo por pesar dos kilos demás
y de que se le note donde otros dicen que no se le debe notar
la lapidación se hace en redes
cuando una mujer política del lado contrario se ha tomado una foto sin ropa
y un periodista tartamudo la llama puta disimuladamente
así como alguna vez llamó gorda y le deseó el ridículo a una brillante ministra
si una niña acosada se suicida
será su culpa
si otra muere por un aborto clandestino
será culpa de los padres que no la supieron educar
si la recién divorciada se queda sin amigas y nadie la vuelve a invitar
es porque nadie tiene nada contra suya
pero puede robarnos el marido
en la necesidad nunca se sabe
y qué decir de la niña muerta a golpes porque les caía mal a sus compañeros de clase
de las jóvenes turistas violadas y asesinadas en una playa de un país lejano
de tantas y tantas muchachas que en cualquier parte del mundo salieron un día de su casa
y sus cuerpos se encontraron meses después /cuando se encontraron/
ultrajados
desmembrados
violentados de palabra obra y omisión
tanta pregunta 'cómica e inocente'
tanto minimizar sus logros y reducirlos a un escape de lo doméstico
y eso por no hablar de las que fueron quemadas por conocer los secretos del cuerpo y de la tierra
de las que fueron humilladas en nombre de Dios por tener demasiada inteligencia
de las que dónde andaban y a qué hora y está segura de que no se le insinuó
tantos burkas que no son de tela
tantas piedras hechas de palabras
tantas miradas burlonas y lascivas envueltas en el velo de la maldad

tanta inseguridad detrás del inconfesable temor a no tenerlo demasiado grande
talibanes y talibanas que se rasgan las vestiduras por Kabul
mientras su corazón supura odio y maledicencia
o por lo menos algo de estulticia
pero estamos felices porque aquí no nos matan
tan solo
nos condenan a vivir
entre el vaho maloliente de sus miedos y prejuicios

retorno

me fui de donde el cariño parecía
no existir más
y ser tan solo sombra indiferente
con sabor a repulsa y abandono

me fui de donde creí
que no tenía sentido que me quedara

huyendo del dolor y la esperanza
navegué en un desierto de arenas muy azules
morí
quizá
y no solo una vez
probé de otros desiertos
lloré por mi país
tan solo y traicionado como yo

yo no sé si el regreso es el de ahora
cuando descubro que se me ha extrañado
que algo hice
que algo dije
/alguna vez/
que me hizo ser querida

tal vez no fue el amor que yo buscaba
sino otro
con otra cara triste
otras manos vacías
y otro aroma

las abuelas no deberían morir en día laborable

deberían esperar a que sea sábado
y haya sol
y los pájaros canten el adiós con toda el alma

o deberían esperar
una tarde de lluvia
una noche callada
nada de tener que regresar corriendo al trabajo
nada de pensar en lo que haremos mañana
tan solo el tiempo de acunar la despedida
con la ternura que ellas mismas nos enseñaron
las manos en las manos
y la inútil oración que más allá de todo trae consuelo
las abuelas
deberían saber cuánto y cómo se les quiso
y ver brillar nuestros ojos en llanto
aunque hayan dicho que no quieren lágrimas
tan solo para quedar bien con aquellos que estiman

después
la vida seguirá
nacerán margaritas en todos los jardines
y vendrán nuevos niños y niñas
a encender las lucecitas de la navidad
después
verán en la sala la foto de alguien cuyo nombre ya no se recuerda
pero ahí estarán
en un rasgo del rostro
en una vieja canción que alguien repite
sin saber que con ella le acunaron
tal vez también traigan miedos antiguos
y dolores que callaron
por eso del amor
pero que igual se saben
por eso del amor también

las abuelas deberían marchar entre abrazos
y ser despedidas como reinas
y recordadas como quien sembró y recogió
y quedarse en la retina de quien las conoció jóvenes
como la flor que siempre fueron
incluso cuando se les dejó de notar

pero el tiempo a veces se pone cruel
y no acompaña los caminos del corazón
qué le vamos a hacer
qué le vamos a hacer

canción para todas

todas eran lindas
lindísimas
vemos las fotografías en la playa
en la cascada
en fiestas con amigas
con papá y con mamá
todas florecían

las grandes
las pequeñas
las que caminaban por la calle
las que vivían en el campo
las que subieron a un taxi
las que fueron vistas por última vez al salir de un cumpleaños
las que dejaron solo un celular en la vía pública
o las que abandonaron un zapato en la calzada
todas eran amadas

todas
eran
estaban
respiraban y latían
y tenían planes para mañana
o quién sabe para cuántos años más
todas
hasta que alguien las segó sin preguntar si era la hora
hasta que bastó una palabra
una negativa
un gesto
o simplemente llegó el día de la ira
y todas se fueron por igual
con el bello rostro deformado y cubierto
con el tierno cuerpo embutido en una funda negra
a diferentes morgues
de diferentes botaderos de cadáveres
todas eran ellas
flores
bellas
mujeres del día a día
adolescentes
madres
amantes
luces de su casa
todas
eran nadie
cuando gritaron socorro en la sombra
cuando los monstruos dejaron de acezar en medio de la noche
cuando los puñales bebieron de su sangre y comieron de su carne
cuando vino el golpe brutal
todas fueron nada
y nada pudo contra el bronco ruido del mazo destrozando el cráneo
nada
todas
somos todas